

El bosque "El Panul" y sus amigos



Escrito Por: María Belén Vásquez

Ilustraciones por: Rocío Vásquez

Era una tarde como cualquier otra en el bosque "El panul" en la pre cordillera de Santiago. Ahí es donde suelo jugar todas las hermosas y calurosas tardes de verano junto a mis mejores amigos, Los cóndores, los pájaros carpinteros, la iguana chilena y claramente yo, el zorro culpeo.

Nuestro juego favorito siempre es las escondidas, ya que las aves pueden esconderse en las copas de los aboles y nosotros, los animales terrestres nos ocultamos entre toda la abundante y frondosa flora que existe en este hermoso bosque. Siempre usamos el mismo árbol para contar antes de iniciar el juego, ¡El árbol es bellissimo! Es gigante, de aspecto parecido a un candelabro y en la primavera se llena de muchas flores de colores y Ahí es donde también viven mis amigos aves.





Un día jugando a las escondidas le toco contar a el cóndor, pero después de esperar un par de segundos nos reúne gritando con todas sus fuerzas

- ¡No sé qué pasa! Hay un montón de humanos subiendo la cordillera en grandes autos con planos en sus manos y cascos en su cabeza, creo que son constructores – dice cóndor con la voz entrecortada

- No es posible, aclara iguana, somos el único bosque en Santiago, no creo que quieran hacernos daño ni a nosotros ni a nuestro ecosistema.

- Siendo honestos yo vi un par de excavaciones muy cerca del bosque, específicamente estaban haciendo unos edificios, dijo el pájaro carpintero. ¿No querrán expandir el proyecto hasta acá y destruir nuestro medio ambiente, ¿verdad?

Todos nos miramos con caras desconectadas y confundidas, pero no lográbamos entender la situación

Al día siguiente me encuentro con un horrible acontecimiento, tal como nos dijo nuestro amigo el cóndor ¡los constructores llegaron a construir al bosque y nuestro árbol favorito había sido derribado! Y mis amigas aves estaban muy tristes por perder su hogar, por lo que se fueron volando apenas pudieron en busca de un nuevo lugar para vivir. Además de ese árbol, talaron muchos otros árboles y arbustos, por lo que los animales terrestres nos quedamos sin una sombra donde descansar en este verano. También, algunos animales como la iguana chilena ya no tenían que comer, ya que se alimentaban de los frutos y plantas del lugar. Me sentí muy culpable por no haber podido ayudar a mis amigos, así que me aventuré a bajar el bosque en busca de ayuda para recuperar mi ecosistema.

En mi camino me encontré con una pequeña niña, con su pelo largo y suelto y un lindo vestido azul, yo ya la había visto un par de veces, le gustaba jugar mucho en las plantas y se notaba que le gustaba mucho cuidar el medio ambiente. Al verme por primera vez se asustó mucho, pero honestamente no la culpo, ya que los animales silvestres y los humanos no suelen ser muy amigos ¡Pero yo necesitaba su ayuda urgentemente! Tenía que hacerle entender de alguna manera la situación por la que está pasando mi ecosistema.





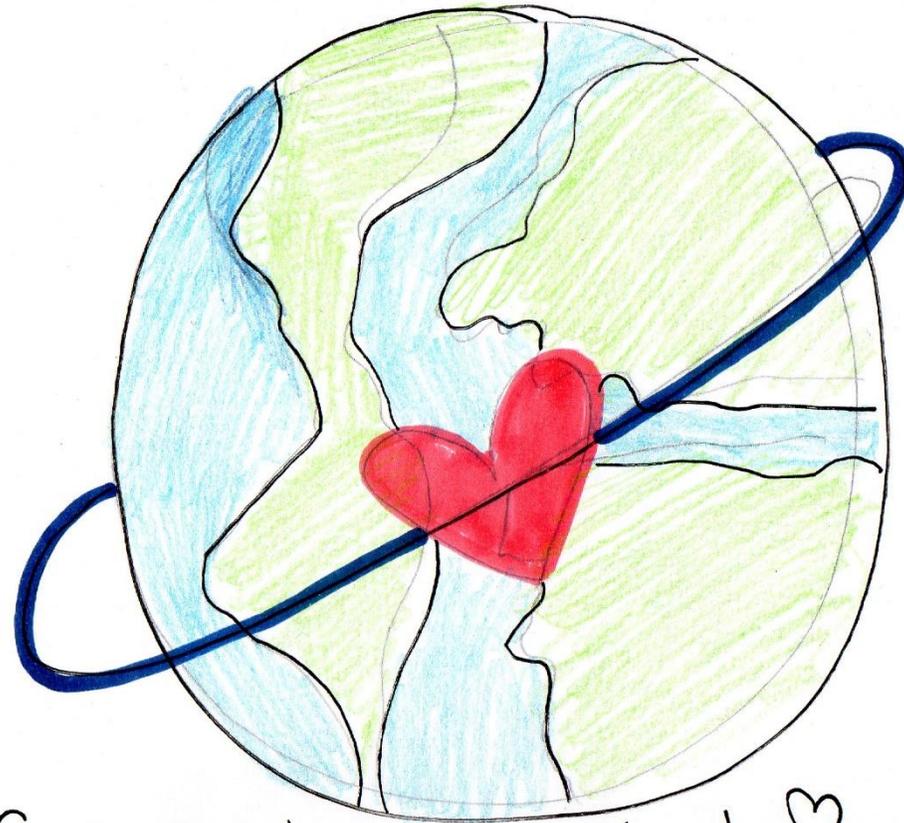
Estaba muy asustado porque cada día hay menos árboles y mi hogar se estaba reduciendo, pero observaba que esta pequeña cada día se acercaba más a mí y me tenía menos miedo, hasta que un día finalmente se anima a darme cariños; yo estaba muy feliz ¡Esta era mi oportunidad! Nos pusimos a jugar un rato y la conduje a mi bosque, donde ya casi no quedaba ni un solo árbol, el agua era escasa y la fauna del lugar estaba a punto de morir. Ahí es donde me di cuenta que la pequeña entendió todo sin haberle tenido que decir ninguna palabra, y prosiguió a limpiarse con su manga del vestido sus ojos llorosos

- Ya entiendo porque me querías traer aquí zorrito, recuerdo como venía con mi padre cuando era pequeña y este bosque era hermoso, lleno de animalitos jugando entre las hierbas y muchos árboles que se pintaban de muchos colores en la primavera. En mis excursiones para acá, a mi padre le surgió la idea de construir casas en este bello lugar, y ahora veo cuales son las reales consecuencias de construir en bosques nativos. Pero no te preocupes, haré todo lo posible por hacer entender a la gente lo malo que es invadir los ecosistemas y así podré recuperar tu hogar para que puedas vivir tranquilamente con tus amiguitos. Dijo la pequeña

Finalmente, aquella niña pudo explicarle lo mal que estaba su actuar a su padre y lo convenció de parar las construcciones para preservar mi habitat, el último bosque nativo que queda en Santiago. Es importante tomar conciencia de cuidar el medio ambiente que nos rodea ya que animales como yo nos quedamos sin hogares y algunos hasta sin alimento, quedamos expuestos a condiciones de vida no aptas para nuestras especies y algunos hasta fallecen en el proceso. Todos los constructores se reunieron en el bosque y se disculparon conmigo y con todos los otros animales del lugar, nos explicaron que nunca habían imaginado lo mucho que este tipo de construcciones puede afectar a los animales ni al funcionamiento biológico de un bosque, por lo mismo, se comprometieron a detener la construcción y hacer todo lo posible para que esta situación no vuelva a pasar en Chile ni en ningún lado y luchar por la preservación de la fauna salvaje chilena.



Ahora, vivimos todos felices de nuevo en el bosque, los arboles volvieron a crecer y las aves volvieron, las plantas florecieron y cada vez había más frutos deliciosos para comer. En ese momento, la gente entendió que somos muy importantes para un ecosistema y es muy peligroso modificarlo para los beneficios del ser humano, y que siempre hay que cuidar el medio ambiente.



¡Cuida tu planeta! ♡
-fin